



***Las que cantan. El copleo femenino en Jujuy:  
historia y relato***

*María Eduarda Mirande*

EDIUNJU. San Salvador de Jujuy, 2018, 288 páginas

***Those who sing. Women's 'copleo' in Jujuy:  
history and tale***

*María Eduarda Mirande*

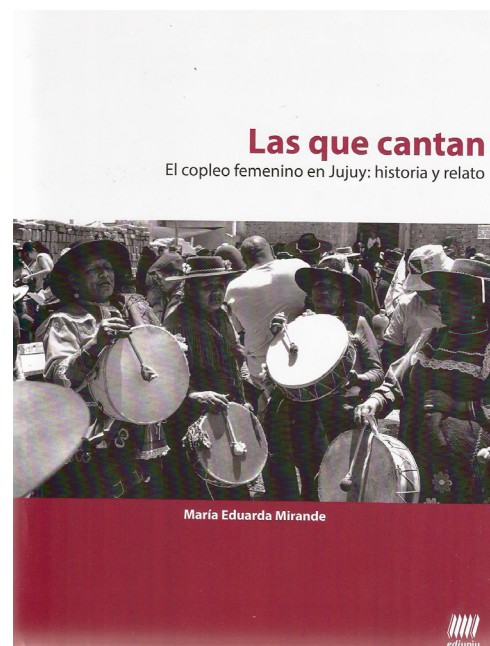
EDIUNJU. San Salvador de Jujuy, 2018, 288 pages

*Florencia Raquel Angulo Villán\**

Recibido: 30/10/2019 | Aceptado: 15/11/2019

**S**e expande la voz en el viento y hacia el cielo. Es un grito agudo y es ritmo, es latido sonoro que sale de un cuerpo diferente: la caja coplera. Allí están las que cantan, las copleras de Jujuy que tejen hebras de voz para confirmar que la verdadera poesía andina es el canto. Solo el canto tiene el poder de conectar la experiencia mítica que complementa naturaleza y condición humana.

El estudio inicia con un recorrido por los antiguos senderos del género copla a partir de sus contactos con la lírica tradicional hispánica para demostrar, como señala Iuri Lotman, que la cultura es un



\* Argentina. Magister en Estudios Literarios por la Universidad Nacional de Salta y Profesora Universitaria en Letras por la Universidad Nacional de Jujuy. Profesora Adjunta en las cátedras “Introducción a la Literatura” y “Literatura Latinoamericana II”, Universidad Nacional de Jujuy. Directora del proyecto de investigación SECTER-UNJU: “Lenguajes artísticos, memoria y violencia. Área Andina”. Co-Responsable del Aula Abierta José María Arguedas. Directora del Instituto de Formación e Investigación en Lenguas, en la Universidad Nacional de Jujuy, San Salvador de Jujuy, Argentina. [florenciaraquel@gmail.com](mailto:florenciaraquel@gmail.com)

espacio común, en el cual ciertos textos se conservan y se actualizan.

A partir de las teorías de funcionamiento cultural y la tesis bajtiniana sobre el desarrollo evolutivo de los géneros, la investigadora traza un recorrido desde los villancicos castellanos, las cantigas de amigo y las jarchas andalusíes. Observa luego, con detalle y cuidado, las condiciones en las que se producía el canto femenino desde fines del medioevo y cómo su existencia y pervivencia se lee como una fuerza contradiscursiva dentro del mundo masculino.

Atenta a las complejidades y pluralidades de la condición heterogénea de la cultura, también se detiene en los registros del canto prehispánico, les da entidad y carácter, y reconoce sus usos y transformaciones en el contexto del proyecto colonial y en el proceso de extirpación de idolatrías. Así los modos del canto andino se vuelven expresión de la resistencia indígena, cuya manifestación se fortalece en los ámbitos periféricos y se filtra por los intersticios de las esferas culturales produciendo un incesante diálogo.

Jujuy es periferia de la periferia, por ello aquí conviven, en una incomodidad creadora y creativa, diversos textos culturales que conservan la memoria de los pueblos marcados por la diferencia colonial. En este espacio habita la copla y canta la mujer.

Cómo y por qué llega la copla a América será otro de los interrogantes a develar por la investigadora. Para ello va a apelar al marco teórico de los estudios latinoamericanos y a los aportes de investigadores de la región como Flora Guzmán o Juan Alfonso Carrizo, el primero en realizar una recopilación de la lírica tradicional de la región.

De este modo, y reconociendo la voz como experiencia corporal y cultural, retoma las tensiones entre dos mundos, piensa sus cruces y confluencias, sus conflictos y sus tensiones y su refuncionalización e incorporación a nuevos espacios significantes. Nuevas hipótesis permiten explicar por qué la copla arraiga en el sistema lírico, oral, popular y tradicional americano y particularmente andino, tanto en quechua como en español.

En este punto, uno de los aportes fundamentales es la demostración de que el arraigo de la copla en América está asociado a la organización estructural y estructurante de la experiencia sensible y humana, marcadamente femenina, a través del dualismo, la reciprocidad y complementariedad de los elementos del mundo andino. Si bien son varios los argumentos que se exponen, el más atractivo es aquel que analiza la iconografía subversiva que incorpora Guamán Poma de Ayala en su *Nueva corónica y buen gobierno*; y un campo léxico en quechua y aymara que le permite conectar tres elementos centrales: la mujer, el canto y la caja.

La naturaleza “hembra” de la voz que canta coplas, en su movimiento expansivo y en su impulso narrativo, construye el relato de las copleras: sujetos complejos y múltiples, que narran el espacio que habitan, que cantan en tono agudo lo que sienten, piensan y desean.

Verdadero encuentro de voces y cuerpos; poderosa indagación de la naturaleza del canto femenino. Este libro, como las coplas que se incorporan, ilumina el campo de los estudios de la oralidad, la cultura y la semiótica, por el minucioso tratamiento teórico, metodológico y analítico que ofrece. Finalmente, el libro ofrece una selección de coplas que son testimonio vivo de esas que son “las que cantan”.